

Élmer Vásquez Miranda



Élmer Vásquez Miranda (Oruro, 1942). Miembro de una conocida familia de intelectuales; Bioquímico de profesión, poeta y escritor; inquieto defensor y estudioso de la cultura popular. Participó continuamente en eventos de desarrollo y defensa del folklore regional, cuyos aportes en la materia, fueron de gran significación. En el campo profesional, fue Coordinador de la Carrera de Bioquímica de la Universidad Privada del Altiplano en Oruro (1994-95). En la actualidad, se desempeña como Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Técnica Privada Cosmos y es bioquímico del Hospital Viedma de Cochabamba.

Como escritor, ha publicado en 1996, "El Sapito de Portales" como un efectivo aporte a la literatura infantil.

Se trata de un delicioso cuento de aliento a la ternura y fantasía de los niños. Su producción poética, aún inédita, muestra también su gran sentido de sensibilidad humana.

Inspiración

(fragmento)

Bien...
ya es hora,
mis buenos amigos,
debo regresar,
porque aquí en mi mente
se bosqueja un sueño
y como es un sueño
se quiere alejar.

Voces estridentes,
gritos y canciones
risas, llantos, flores
bohemia, embriagar
conciencias y frutos
de las frustraciones,
las envuelvo en huso
y las echo a andar.

Tomé el aire puro,
inflé mis pulmones,
después de rasgar
esa bola de humo
que envuelve razones,
que inhibe el andar,
pero que permite
que las ilusiones
y las realidades
puedan comulgar.

Al compás del eco
de mis propios pasos,
fui llevando el sueño,
sin querer pensar
en otros motivos,
que revoloteaban
y junto a mi sueño
querían volar.

Abriendo la puerta,
como siempre quieta
mi cama desierta
me esperaba allá
y el lienzo tendido
en el marco estaba
esperando el sueño
que pude llevar.

Al sentir el mago
del pincel helado
que me preguntaba
que trazo iniciar,
fui en busca del sueño
que quieto y callado
en un rincón sentado
lo pude encontrar....
quizás temeroso,
pensando en silencio,
- Conozco esas manos
que junto al pincel
pintaron mil cuadros
con trazos muy torpes,
morbosos inciertos,
mostrando redondos
senos descubiertos,
llamando a esos cuadros,
¿"El Néctar de Amor"
Puede acaso este hombre
llamarse pintor?...

Pero esta es mi entrega,
la obra de mi vida,
quiero dar al mundo
mi mundo interior,
brindar a mi pueblo
mediante este cuadro
lo que veo y siento,
mi ser, mi dolor.

Y ahora que por fin,
tras años de esfuerzo,
se inaugura el templo
para la oración,
la capilla chica
que tanto esperaba,
la que construyeron
con sudor y tierra,
con fe y corazón.

Me encuentro dispuesto
a pintar el cuadro,
que allá en la capilla
pueda reflejar,
el sentir de un hombre,
el grito de un pueblo,
el dolor del hambre,
cansancio de andar.

¿Cuál es el principio?
Debe ser la madre
porque es el origen
de vida, de amor,
porque fue María
quien tuvo en su seno
la semilla, el fruto,
la esperanza, Dios.

Mi pincel inquieto
de iniciar su marcha,
presionó mis dedos
queriendo alcanzar,
las pinturas frescas
de colores fuertes
que brindarán vida,
que darán calor
al cuadro que duerme
junto a mi soñar.